

MICHEL BOCHACA,
VILLES ET ORGANISATION DE L'ESPACE
EN BORDELAIS (VERS 1300-VERS 1550) PARÍS,
LES INDES SAVANTES, 2015, 211 PÁGS.
ISBN: 978-2-84654-396-5

ANA MARÍA RIVERA MEDINA
Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED

El volumen reflexiona en torno a las principales aportaciones a la moderna historiografía realizadas por Michel Bochaca sobre la organización del espacio, la plasmación del fenómeno urbano, el desarrollo las actividades portuarias y el rol que representó el entorno bordelés durante la Edad Media. Da cuenta de un extenso trabajo que ha desarrollado a lo largo de tres periodos de investigación, desde los años ochenta del siglo pasado hasta la actualidad. El libro se desarrolla en ocho capítulos acompañados de un excelente aparato crítico, cuadros, tablas y mapas para finalizar con una bibliografía escogida con precisión y rigor.

Les villes du bordelais vues à travers les sources administratives anglo-gasconnes, título del primer capítulo, describe las fuentes de información para el estudio del proceso de urbanizador y el rol que cupo a cada villa dentro del espacio regional, sobre todo, a partir de la segunda mitad del siglo XIII. Refiere esencialmente las fuentes administrativas anglo-gasconas de gran riqueza y homogeneidad, especialmente, de los reinados de Eduardo I y II que permiten conocer el vocabulario propio de las villas, identificando un campo semántico a través de los usos de la cancillería. Así se distinguen las voces *civitas* y *villae* como elementos jerárquicos en detrimento de otras como sucede con el uso del término *locus* de difícil interpretación. Por lo tanto, el autor considera que dada la dificultad añadida que procede de la definición de los términos para el estudio de las jerarquías urbanas, habría que utilizar otros criterios y pasar de una evaluación cualitativa de los datos a un enfoque basado en criterios cuantitativos.

La hiérarchie des villes du bordelais au debut du XIV^e siècle, segundo capítulo, analiza el modo en el que se aplica el concepto de centralidad para establecer una jerarquía de las estructuras urbanas, apoyándose en los datos demográficos, administrativos, económicos, militares, religiosos y culturales, aplicando el método cuantitativo. En este aspecto, el autor se vale de las teorías aportadas por geógrafos y economistas para establecer los criterios de centralidad de un espacio en concreto, y dada la frag-

mentación y disparidad de las fuentes existentes para el área bordelesa, se propone profundizar en tres campos funcionales: la función de autoridad, religiosa y económica. De esta manera identifica tres grupos de ciudades en las que se perfila un primer grupo que representa la centralidad por excelencia, otro de tipo medio y un tercero de escasa relevancia o nivel inferior. De este modo, el autor comprueba la supremacía creciente de Burdeos como capital administrativa, metrópoli religiosa y primer centro económico del área bordelesa.

Les villes du bordelais à l'épreuve des crises des XIV^e et XVI^e siècles, se desarrolla en el tercer capítulo donde el autor sostiene que se conocen mal los efectos de la crisis y su incidencia en la demografía, reconstrucción material, economías urbanas y equilibrios regionales. Igualmente son escasas las investigaciones en torno al nacimiento de las villas o a la mutación de los fenómenos feudales. Tampoco son cuantiosos los aportes de la arqueología para el conocimiento de las villas medievales. Es evidente que la crisis afectaría tanto al campo como a la ciudad, dado que la guerra, el hambre, las epidemias y la inseguridad desestabilizaron las estructuras cuyos efectos se paliarían a largo plazo. De hecho la reconstrucción y prosperidad se atisban a comienzos del siglo XVI. Dentro de este marco de situación, el espacio bordelés, habría pasado por dos coyunturas difíciles. Pero ¿Cuál fue la incidencia de la crisis del periodo en el espacio bordelés? En el caso de Burdeos, seguramente por la riqueza y posición de la ciudad, la reconstrucción fue más rápida; en tanto que en el resto de villas se produce lentamente y, como en otras regiones pobres francesas, en forma tardía y dificultosa demostrando una vez más la existencia de una jerarquía urbana regional.

Vers de nouveaux équilibres entre les villes du Bordelais (1450-1550), tema del cuarto capítulo en el que estudia la manera en que materializa un nuevo equilibrio regional. Burdeos consolida su posición dominante y Liburne aparece como ciudad de segundo rango, y así hasta conformar cuatro niveles de jerarquías urbanas fuertemente marcados. La región retomó una relativa prosperidad material en la primera mitad del siglo XVI. Para llegar a estas conclusiones el autor utiliza fuentes notariales y fiscales demostrando que este nuevo equilibrio se logra por el acusado proceso migratorio y las expectativas de una economía creciente en los ámbitos urbanos. Cuestión que confronta con las aportaciones de la historiografía para otras regiones francesas.

Les villes dans l'organisation administrative du Bordelais (vers 1450-vers 1550), quinto capítulo donde el autor ofrece un estudio comparativo del proceso de organización administrativo de las villas bordelesas, soportado en fuentes primarias –cartas de privilegios, documentos oficiales y más tarde ordenamientos municipales– que confronta con la práctica administrativa y un amplio y destacado aporte de la historiografía francesa para otras regiones. Lo que permite al autor distinguir entre aquellas villas sometidas a una administración señorial y otras a una gestión conjunta entre los señores y las ciudades. Lo cierto es que al llegar el siglo XV, las seis villas bordelesas alcanzan el status de ciudad y, consecuentemente, completan la praxis del poder urbano con la creación de instituciones y funcionariado municipal: justicia y orden público. Este control municipal se extiende a la periferia, suburbios o arrabales.

La tutelle agricole des villes du Bordelais sur leurs proches champagnes (vers 1540-vers 1550), resume con claridad el control urbano sobre el mundo rural, centra el análisis del capítulo sexto, advirtiendo la existencia de diversos grados de tutelaje irregular desde las metrópolis a las pequeñas villas. Ciertamente es que gran parte de los bienes fundarios de los ciudadanos se sitúan extramuros: viñedos, frutales, tierras dedicadas a la agricultura y ganadería. En este aspecto también se manifiesta una jerarquía agrícola en las villas bordelesas. Además, el autor, apunta hacia una renovación del paisaje suburbano partir del siglo XV que se ajusta a la dinámica económica-comercial: los molinos representan la evidencia más clara de la transformación del paisaje en favor de la industria, con una perfecta dialéctica entre la ciudad y la periferia. En esta escalada mucho tienen que ver las diversas expresiones del crédito.

L'attraction et le rayonnement économiques des villes du Bordelais (vers 1450-vers 1550), título del séptimo capítulo, analiza los indicadores que evidencian el magnetismo y la influencia que ejercen las ciudades sobre el territorio circundante, desde la visibilidad y riqueza que ofrecen las fuentes notariales (4.400 protocolos estudiados) que inscriben las transacciones económicas y otros instrumentos que permiten el tratamiento del tema. En este sentido, el autor advierte la importancia de los servicios urbanos del notariado reclamados por los habitantes del entorno, presentando una tabla que verifica por una parte el número, naturaleza y valor de las operaciones y, por otra, la existencia de una jerarquía económica-administrativa, cuestión que profundiza al tratar la situación de Burdeos.

Les dynamiques relationnelles entre les villes: le réseau urbain du Bordelais (vers 1450-vers 1550), octavo capítulo, muestra cómo se entretajan las redes urbanas desde fines de la Edad Media hasta el comienzo de la Modernidad. El concepto de la red que comprende la diócesis bordelesa y su entorno se analiza, teniendo en cuenta las conexiones entre las villas, desde el punto de vista administrativo, económico, cultural y religioso, pasando del enfoque de jerarquía y funcionalidad, imbuido de la idea de almacén urbana, a un análisis sistemático de las interacciones que se producen entre las villas. En este juego de intercambios Burdeos alcanza el status de máxima autoridad que domina y arbitra, dínamo administrativo, financiero, judicial y militar conformando una red hiper centralizada; sin embargo, se puede deducir que a medida que avanza hacia los tiempos modernos se estructurarán varios polos articulados de desarrollo, sin que Burdeos pierda la capitalidad, a saber: el sistema portuario del estuario, zona de influencia urbana reducida, el sistema portuario liburnés, zona de servicios, punto de inflexión entre la navegación marítima y fluvial, y, finalmente, el sistema portuario bordelés, gran centro económico-comercial con una amplia zona de servicios portuarios y rica periferia.

En suma, se trata de una obra de excelente factura que ofrece en cada capítulo una lección sobre el buen hacer del historiador, combinando la reflexión teórica y su aplicación práctica. Constituye un verdadero punto de referencia para formular preguntas en el campo de la historia urbana y portuaria de la Europa Atlántica Medieval que trascienden el mero dato y las opciones o preferencias metodológicas.

